

HERALDO DE MURCIA

AÑO VI

DIARIO INDEPENDIENTE

NUM. 1576

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península UNA PESETA al mes.
Extranjero 7'50 PESETAS trimestre.
Comunicados á precios convencionales.
Redacción, Administración y talleres: S. Lorenzo, 18

Miércoles 20 de Mayo de 1903

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En primera plana.	1	pesetas línea a
En segunda.	00'50	id. id.
En tercera.	00'10	id. id.
En cuarta.	00'05	id. id.

FRESCURA CACIQUIL

Con toda la sorpresa que es capaz de producir la noticia, hemos leído en «El Liberal» de esta mañana, el siguiente telegrama:

«La Cierva se propone combatir el acta de Casas Ibáñez, por donde triunfó Ochoando.

Reseñará los incidentes de la elección y detallará la política caciquista que impera en Albacete.»

¿Qué ciudadano imparcial no leerá con estupor este propósito del ex-director general de Registros? ¿Combatir el caciquismo? ¿En qué país vivimos? Ese caciquismo que ha elevado á Cierva á la incommensurable altura política en que se encuentra, halla en él su más furioso detractor. Frescura se necesita.

¿Ignora Cierva por ventura el concepto que merece á sus paisanos? ¿Ha creído que en Madrid no se le conoce como aquí, para tener la frescura de llevar á cabo lo que se propone, sin que se le oiga con burlona extrañeza? ¿Dónde, cómo, ni cuando ha existido una mayor cacique que él? ¿No tenemos todos, los que sufrimos la desgracia de ser sus convecinos, presente en la memoria sus hazañas, con las que ha conseguido ser el señor feudal de esta provincia, digna de mejor suerte?

Así se escribe la historia. Cualquiera que no conozca la política de la localidad creerá ver en el cacique Cierva al mas moral de los políticos. Pero si empezáramos á relatar todos los acontecimientos ocurridos en la política local desde media docena de años, si contásemos todos los incidentes producidos por su nefasta intervención, si dijéramos cuanto por nosotros se ha hecho, los atropellos de que hemos sido víctimas, las venganzas que por el hecho de discutirle hemos sufrido, su imposición en los centros oficiales para llevar á cabo una persecución, que honra al que es objeto de ella, si todo esto lo contaríamos como habrían de reírse los que le oigan tronar contra el caciquismo!

Por muy cacique que sea ese señor Ochoando de Albacete no tema lo que le digan que entre *compadres* no es gran cosa lo que se pueden echar en cara. Por mucho abuso que haya hecho de su influencia política ese cacique de Albacete no le llegará seguramente á la suela del zapato al de por estos contornos, porque al de aquí no hay ni aun quien se lo diga, por lo que le gana al otro.

Celebráremos mucho que el diputado por Mula ataque duramente al de Casas-Ibáñez y celebráremos mucho más que este se defienda con las mismas armas, y si le hacen falta argumentos dése una vueltecita por esta ciudad del Segura de las desviaciones, y el primer transeunte que se encuentre le facilitará seguramente muchos y muy sabrosos antecedentes respecto al «desenvolvimiento y triunfo del caciquismo en la provincia», con cuyo título bien podría escribirse una obra tan extensa como la Enciclopedia.

Mucho tememos que el referido telegrama sólo sea una broma sangrienta de «El Liberal»

Libros y milagros

Cada cual se divierte como el diablo, que es gran maestro, le da á entender.

Unos buscan la alegría en el vino; otros en el sabroso pecado que hizo á Salomón perder la sabiduría; los hay que tiran de la oreja á Jorge, y muchos que, en esta época de grandes discursos

y acciones mezquinas, juegan á costa del país. A mí me entretienen los libros devotos, y como hace tiempo he resuelto afirmativamente la pregunta de si puede reírse la persona piadosa, me dedico en ratos perdidos á hojear tomos de esos que son como caricaturas de las obras de los grandes escritores místicos. Estos, aunque repugnen á la razón, están llenos de saber, y algunos hasta de buena moral; pero los simples devotos al por menor no tienen precio, cuando uno quiere pasar un rato entretenido. He aquí algunos que pueden recomendarse contra torquedades de la tristeza y ataques de melancolía, pero teniendo en cuenta que á veces sus páginas no deben ser leídas por la hija ni la esposa, pues la devoción suele tener tendencias pornográficas, de la peor clase posible.

Empezaré por recomendar el «Despertador del alma descurrida en el negocio máximo de su salvación»; las «Flores del yermo, pasmo de Egipto, asombro del mundo, sol de Occidente, portento de la gracia, vida y milagros de San Antonio Abad»; por el maestro Blas Antonio de Ceballos; el «Interior de Jesús y María»; la «Verdadera honda de David, ó sea el Santísimo Rosario»; del padre Martínez; el «Método práctico para hablar con Dios»; del jesuita Franco; el «Verdadero sufragio universal, ó sea Pío IX y sus bodas de oro»; la «Escuela del amor ó sea un mes de afectos en memoria de los treinta y tres años de vida mortal de Nuestro Señor Jesucristo»; los «Entrenamientos del corazón devoto»; del padre Almeida; el «Astro brillante del nuevo mundo, fragante flor del Paraíso en el jardín de América, ó vida de Santa Rosa de Lima»; el «Aguila real, Fénix abrasada, Pelicano amante, historia panegírica del indolito San Agustín»; el «Jardín del cielo plantado en el convento de Nuestra Señora de la Concepción de Braga»; y, por último, á guiso de despedida, citaré la «Lavativa mística contra indigestiones heréticas», sin olvidar el «Arco iris de paz, cuya cuerda es la contemplación y meditación para rezar el santo rosario: su aljaba componen ciento doce flechas que tira el amor divino á todas las almas».

Con estos libros y el «Año Cristiano», hay para solazarse un rato. Y en prueba de ello, ahí van unos cuantos milagros, mortificaciones, suociedades y tonterías entresacados de sus capítulos: El beato Bernardo de Corbon (1603) comenzó, para mostrar devoción, por beber agua turbia y acabó por beber la de fregar los platos; en verano la tomaba muy caliente, y otras veces echaba en ella ajonjís y romero; luego se dedicó á comer de brucos.

Santa Inés de Monte Policiano rezaba el Padrenuestro antes de saber hablar, y á los pocos meses, en mostrándole una imagen, brincaba de alegría como una cabra.

Cerca del convento en que vivía Santa Sadrina, había una charca llena de ranas: su rano estrépito impedía la devoción. La santa las mandó callar, y los animales obedecieron. Hay quien asegura que lo que hicieron las ranas fué contestar *ora pro nobis* cuando Sadrina rezó el rosario.

San Toribio Mogrobojo (1538) tuvo en cierta ocasión que vadear un río donde había caimanes: el mulo que montaba el santo se asustó, y le apeó por las orejas; y como Toribio no sabía nadar, comenzó á hacer grandes esfuerzos por no ahogarse. De pronto dos caimanes se arrojan sobre él; Toribio levantó su corazón á Dios, y al pronto advirtió dos contrarios efectos: los caimanes quedaron convertidos en peces, y el santo llegó flotando á la orilla, como si fuera de corcho.

San Ermengol, obispo de Urgel, quiso hacer en beneficio de viandantes un puente en Var, en los confines de Urgel y la Cerdaña. Púsose á trabajar; pero en premio á su buen deseo fué Dios servido por sus altos juicios, que estando sobre una viga se le fueran los pies, y cayendo sobre unos grandes peñascos se abrió la cabeza.

Santa Catalina de Sena pasaba la cuaresma sin otro alimento que la comunión, lo cual no tiene nada de extraño después de leer que el bienaventurado Nicolás de Flúe, en Suiza, no tomó más alimento durante quince años que la Sagrada Eucaristía. Pero ¿qué es esto comparado con lo que le sucedió, según dice San Jerónimo, á

Santiago el menor? A fuerza de orar hincado de rodillas, crió en ellas el santo el mismo calor que en tal sitio tienen los camellos.

En estos libros se hallan frases preciosas.

Hablando de lo difícil que es elevar el corazón al Señor, dice el autor de un *Curso* de instrucciones religiosas, que el corazón se escapa, y la piedad queda en el aire haciendo movimientos falsos. Mas adelante dice, á propósito de las prácticas religiosas, que el orden matemático tiene algo de epuesto á la caridad de Dios.

En «El hombre infeliz consolado» hay ideas como esta: «¿Qué noble convite sería para la inocencia calumniada sentarse á una mesa servida con lenguas de detractores! La mansedumbre cristiana rehusaría tal convite; pero no falta á los príncipes modo de cortar la lengua de los maldicientes sin el horror de la sangre.» Si esto no es echar de menos la Inquisición que no derramaba sangre, no sabemos qué puede ser.

Convengamos en que aquellos milagros y estas frases entresacadas de libros devotos, nada tienen que envidiar á los de las falsas religiones. Las nueve encarnaciones de Visnú, Buda atravesando el Ganges á caballo, las estatuas de Memnon que hablaban al ponerse el sol, y Mahoma partiendo en dos pedazos la luna, tienen mucho menos gracia que Santa Sadrina mandando callar á las ranas.

La lectura de estas sandeces, que podían servir de datos para la «Historia de la imbecilidad humana», resultaría deliciosa si uno no pensara que los que creen ó fingen creer en ellas, son los mismos que mueven guerra al progreso ensangrentando la patria; raza execrable de devotos bufones prontos á transformarse en tigres.

JACINTO OCTAVIO PICÓN

Murcia en Madrid

De vez en cuando, y ello es con harta frecuencia, llegan á Murcia noticias de los triunfos justamente merecidos de murcianos laboriosos, grandes amigos del continuo trabajar y luchadores infatigables en el duro campo de las artes. Uno de estos, tal vez el que más se distingue por su perseverancia, es nuestro querido amigo y paisano don José María Ruiz Cánovas. La justísima fama de que goza la escuela de canto que en Madrid dirige, los muchos triunfos que continuamente consiguen sus alumnos y las dotes inapreciables de nuestro querido amigo, son los mejores aplausos y los más preciados laureles que tan sabio cuante distinguido profesor puede recibir de agena alabanza á sus constantes trabajos, á sus indiscutibles méritos y á sus valiosísimas dotes como profesor consumado y artista verdadero.

Nosotros, como cuantos se precian de murcianos amigos y admiradores del Sr. Ruiz Cánovas, sentimos sus triunfos y los conseguimos por sus discípulos, como cosa nuestra, y nos enorgullecemos por qué no decirlo? de que tan constante hijo del trabajo, de que tan estudioso artista, sea hijo de Murcia.

Reciba, pues, nuestro querido amigo una enhorabuena más, sincera, de corazón, por su labor incesante en hacer artistas y por su férrea voluntad en la lucha y por sus reconocidas dotes de valiosísimo profesor. Nuestra enhorabuena, claro está, la hacemos extensiva á la escuela de canto que tan acertadamente dirige y á la que da nombre y fama con los triunfos de sus discípulos.

Hace días se celebró en el Centro Asturiano de Madrid una velada en honor de los médicos asturianos que habían concurrido al 14 Congreso Internacional de Medicina. Galantemente solicitados por la Directiva del referido Centro, tomaron parte en la velada el joven y sobresaliente barítono Sr. Alonso, el ya valioso tenor señor Ayalde y la simpática y atrayente Srta. Carmen Villalba.

El barítono Sr. Alonso cantó por estilo admirable la introducción de «Y Pagliacci» y el «A tanto amor, Leonora», siendo aplaudidísimo y recibiendo numerosas felicitaciones de la distinguida concurrencia. El tenor se-

ñor Ayalde lució sus portentosas facultades cantando magistralmente «Cortas las de Levante» de la ópera «Marina», siendo también felicidísimo y aplaudido. Tanto el Sr. Alonso como el Sr. Ayalde, se merecieron justamente los plácemes y aplausos de la concurrencia, pues sus méritos en el difícil arte del canto son reconocidos y hacen esperar fundadamente en mayores triunfos. Por último, la Srta. Carmen Villalba, arrebató al auditorio en «El estreno de una artista» de Gaztambide, reproduciéndose aun en mayor número los aplausos y las felicitaciones á los artistas.

Unimos nuestro aplauso y felicitación á los de la distinguida concurrencia del «Centro Asturiano».

Puede mostrarse satisfechísimo el maestro Ruiz Cánovas del triunfo de sus discípulos en el «Centro Asturiano». Tanto la Srta. Carmen Villalba como los Sres. Ayalde y Alonso, conquistarán merecidos laureles en la carrera del canto, y esta es la mayor alabanza que se le puede hacer al Sr. Cánovas si ya no tuviera bien sentada su reputación como director de la escuela que dirige: los aplausos al discípulo son la mejor gala del maestro, la mayor satisfacción de aquel que puso todo su estudio y saber, todo su refinado gusto y perseverante labor en formar al artista.

Repetimos una vez más nuestros plácemes al maestro por su constante y bien premiado trabajo, á los discípulos por sus triunfos y por contar con maestro nada común y á la reputada escuela por ser dirigida por hombre de tan indiscutibles méritos y dotes como nuestro paisano y amigo D. José María Ruiz Cánovas.

El Rey y el conde de Cheste

Con motivo de celebrar su cumpleaños el ilustre general conde de Cheste, le dirigió S. M. el Rey el telegrama siguiente:

«El capitán general más moderno del ejército español felicita cariñosamente al más antiguo de su escala.—Alfonso.» El conde de Cheste contestó al Rey, por telégrafo, con la siguiente redondilla:

Al Rey de la disciplina,
que es la salud del Estado,
hoy su vieja frente inclina
su más humilde soldado».

Tiro Nacional

Se observa entre los aficionados á este varonil ejercicio, gran entusiasmo por conocer las prácticas que han de tener lugar el próximo domingo; el tiempo primaveral que gozamos convida realmente á pasar el día en el campo y no es de extrañar que aumente estos días la concurrencia de aquella incomparable terraza.

Por la mañana tendrán lugar á 400 metros ejercicios sobre blanco circular de 1,20 con 20 zonas, desde las 9 á las 11 y media que según costumbre se celebrará la misa en la capilla del Campo; á las 12 suculenta y bien servida paella en la terraza; á las 2 y media un higiénico paseo; á las 3 y media hasta las 5 en punto prácticas á 200 metros sobre blanco ovalado de 20 zonas, y desde dicha hora hasta las 6 y media se celebrará un gran concurso de tiro al vuelo con escopeta sobre plato lanzado con máquina.

En los ejercicios con Mausser habrá los premios de costumbre tanto por la mañana como en los de la tarde, es decir premios de cargadores para los mejores esquemas de cada clase, y de 25 pesetas para los que mejoren los esquemas ya conocidos; podrán optar también al premio D. M. con la correspondiente matrícula.

Para el tiro al plato se conceden también 2 premios consistentes en un frasco de pólvora inglesa y 100 cartuchos para caza; á cada tirador se le reservan 5 platos y el precio de la matrícula será tan solo de 50 céntimos de peseta, que se adquirirá en el Campo de tiro.

El bando vencedor en los últimos *matches* celebrados, sigue animado á repetirlo y según tenemos entendido, no se da el otro por vencido y audirá con entusiasmo dispuesto á tomar la revancha.

Teatro Circo-Villar

Como en funciones anteriores, en la de anoche, los artistas de la notable compañía Alegría, fueron muy celebrados por sus trabajos y aplaudidos como merecían.

Los ciclistas y los malabaristas, familia Perezof, fueron los que más llamaron la atención.

Para esta noche se anuncia una bonita función con números nuevos.

Entre estos se estrenará una bonita pantomima titulada «A la feria de Sevilla» en la que se lidiará un novillo por los clowns de la compañía.

TEMPORADA DE VERANO 1903

Gran compañía de zarzuela dirigida por D. José María Marín y D. Miguel Gimenez.

Debut el día 31 de Mayo, con la magnífica zarzuela «La Tempestad».

Lista del personal

Director de escena: D. Miguel Gimenez.

Director de orquesta: D. José María Marín.

Primeras tiple dramáticas: señoritas Carmen Fernandez y Rigoberta Samper.

Tiple cómica: señorita Hipólita Ramos.

Característica: señora Evangelina Cebral.

Obra característica: señora Rosa Fernoll.

Segundas tiple: señoritas Dolores Torrent y Silvana Llorea.

Primer tenor: D. José María Celdrán.

Barítono: don Francisco Albentosa.

Bajo: don Miguel Gimenez.

Tenor cómico: don Antonio Sanchez Mula.

Bajo cómico: don Emilio Gomez Illán.

Otro bajo cómico: don Francisco Torrent.

Partiquinos: don José Antonio Bolt, don Alejandro Peñaranda, don Luis Dusac y don Manuel Prieto.

Apuntadores: don José Valera y don Eduardo Ortiz.

24 coristas de ambos sexos.

Repertorio

Marina, La Tempestad, El Anillo de hierro, Jugar con fuego, La tela de araña, Las dos princesas, El duce de la Africana, La verbena de la Paloma, El Barquillero, La Marcha de Cadiz, El Cabo primero, La Viejecita, Los dineros del Sacristán, La buena sombra, Chateaux Margaux y otras.

ABONO POR 8 UNICAS FUNCIONES

Precios: Plateas y proscenios primeros, por abono 6 pesetas, á diario 7'50; palcos principales y de escanorio 4 y 5; butacas con entrada 1 y 1'50; delantera de anfiteatro con id. 0'75 y 1; asientos de anfiteatro, á diario 0'60; delantera de grada 0'60; entrada á localidad 0'50; entrada general 0'35.

UN VIVO

Noticiosa la guardia civil de Blanca que en aquel término municipal y sitio conocido por «Huerta de Arriba» se había presentado el día 15 del corriente un individuo que conducía una punta de ganado lanar, vendiéndoles á precios reducidísimos, y sospechando fueran producto de algun robo, comenzó á practicar averiguaciones.

Dos días después se supo positivamente que dicho ganado había sido robado en Almansa en la noche del 12.

Diéronse las ordenes oportunas para la captura del aprovechado sugeto, la cual fué realizada poco después, ingresando en la cárcel.

El referido industrial se llama Joaquín Cantero Gonzalez, de 35 años de edad, natural de Alcaraz (Albacete) y vecino de Sevilla.

Al tomársele declaración se supo que dicho sugeto es licenciado de presidio, donde estuvo por varios robos, y que en la actualidad tiene pendientes de juicio varios, debiendo verse dentro de breves días uno por robo de 43 r de ganado lanar.

Se le recuperaron 40 de ellas, de que había vendido varias á precios